



RESTAURA LA 4T EL SISTEMA/RÉGIMEN/ESTADO/CONSTITUCIÓN EN MODO PRI

INDICADOR POLÍTICO

POR CARLOS RAMÍREZ

Desde el inicio de su participación opositora en la Jefatura de gobierno del DF en el 2000, Andrés Manuel López Obrador comenzó a hablar de una **cuarta** transformación del régimen. La reforma electoral 2026 **no** viene a culminar el proyecto porque es la **reorganización** del viejo régimen priista-populista que funcionó de 1929 a 1982 y que fue **desviado** hacia un neoliberalismo de mercado de 1983 a 2018.

El régimen mexicano se **movió** en estos dos universos: el **populista**-social que reventó por déficit presupuestal y el **neoliberal**-Pronasol que dejó de funcionar una eficacia cuando **no** pudo recuperar la tasa de crecimiento de 6% y que multiplicó el **empobrecimiento** de la sociedad a la que antes medio satisfacía el Estado populista.

La estructura **priista** del sistema/régimen/Estado/Constitución se puede explicar de manera muy sencilla. Tuvo **seis** piezas clave como aparato de dominación: **presidente** de la República, **partido** hegemónico, **bienestar** social, sectores invisibles que lo legitimaron, **cultura** política basada en el discurso de la Revolución Mexicana y sostenida por el aparato ideológico del Estado que representaba la educación y los libros de texto gratuito y la **Constitución**.

En 1972, el historiador Daniel Cosío Villegas --que este año se recuerda el medio siglo de su fallecimiento-- estableció la **clave** o el secreto de funcionamiento del sistema priista en la interrelación entre los **dos** pivotes del poder: el presidente de la República y el PRI, pero con el hecho de que el presidente era al mismo tiempo el **jefe** máximo del PRI y a través de esa Jefatura **aprobada** legisladores, gobernadores, alcaldes y **controlaba** la estructura corporativa que el presidente Lázaro Cárdenas pensó como modelo político-ideológico y como aparato de **control** de las clases productivas en modo de masas.

El **autoritarismo** presidencialista se sostenía por el uso de **cinco** instrumentos de poder: la **fuerza** --PGR, Fuerzas Armadas, seguridad nacional--, el poder económico a través de un **presupuesto** centralizado en el Ejecutivo y aprobado sumisamente por el legislativo, la **dominación** absoluta del Poder Judicial y del Poder Legislativo vía candidaturas desde el poder presidencial y dinero de campaña para evitar sorpresas democráticas, el control de la democracia **electoral** a través de la Comisión Federal Electoral en modo Manuel Bartlett Díaz y luego el IFE y el INE con una estructura y servicio civil aprobado desde el Ejecutivo y la mayoría **calificada** en las dos cámaras para modificar la Constitución al gusto presidencial.

La **clave** de la fortaleza autoritaria del presidencialismo mexicano se basaba en que ese poder dominaba espacios que debieron ser autónomos e inclusive hasta de oposición y el mecanismo fue el del **verticalismo** del Ejecutivo por el control de la

fuerza, la represión y la coerción. Los **diez** sectores que debieron de haber configurado un equilibrio opositor autónomo se subordinaban como sectores **invisibles** --aunque muy visibles-- del régimen priista: la prensa, los intelectuales, el PAN como oposición leal y no alternativa, los empresarios dominados por la coerción fiscal, la embajada de Estados Unidos que prefería entenderse con el PRI y el presidente, las comunidades indígenas como coartada histórica, la iglesia católica que regresó al redil después de la guerra cristera por la intervención sistémica del embajador de Estados Unidos, los movimientos sociales acotados por granaderos o policías, los poderes fácticos --disidentes, armados, crimen organizado, cacicazgos locales-- que pudieron prosperar porque eran necesarios para el régimen y la burocracia del sector central y de los gobiernos estatales a través de sindicatos subordinados al poder presidencial.

Esta estructura se está **reconstruyendo** en el modelo lopezobradorista de reorganización del sistema/régimen/Estado/Constitución como 4T, y

Esta estructura se está reconstruyendo en el modelo lopezobradorista de reorganización del sistema/régimen/Estado/Constitución como 4T, y nada ilustra más la certeza de estas percepciones que la captura de la independencia relativa que tenía en la Corte en los tiempos priistas y que hoy no es más que un Poder Judicial al servicio del proyecto sistémico de Morena

nada ilustra más la certeza de estas percepciones que la **captura** de la independencia relativa que tenía en la Corte en los tiempos priistas y que hoy no es más que un Poder Judicial al servicio del proyecto sistémico de Morena.

La **reconstrucción** del proceso político de fortalecimiento del régimen priista también permite explicar el proceso progresivo de la **reforma** lopezobradorista: el modelo **militar** 1929-1938, la **corporativización** de las clases productivas por sectores en 1938-1946, el Estado **priista** 1947-1970 que aceptó la economía mixta con un empresariado subordinado al poder estatal, el regreso del Estado **dominante** 1970-1982 y el sistema/régimen/estado/Constitución en modo **neoliberal** salinista en 1982-2018.

El **secreto** de las reformas lopezobradoristas se percibe en la **restauración** del modelo: el presidente de la República controlando **todo** el poder y a los demás poderes y a la sociedad, Morena como partido prácticamente **único** y el regreso a la ideología Miguel Alemán-Carlos Salinas de Gortari de un Estado populista que impone nuevamente el bienestar vía programas sociales por **encima** de la democracia como régimen de poder.

En este **escenario** hay que analizar la reforma electoral de la 4T.

Política para dummies: la política cuando no es política se convierte en círculo vicioso.

carlosramirez@elindependiente.com.mx
<http://elindependiente.com.mx>
 @carlosramirez

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.